



EL LABARO

Semanario Religioso

Organo del CENTRO CATORICO

Con Censura Eclesiástica

Redactores:

Lic. Matías Trejos

Lic. Víctor Trejos

Pbro. Ricardo Rodríguez

Director.
Ramón Inzoy Sansalvador
Presbitero.
Editor.
Lic. Víctor Trejos
Administrador.
José J. Campos G.

Tipo a Trejos Hnos.—San José, C. R.

Evangelio de la Dominica

«En aquel tiempo: Dejando Jesús otra vez los confines de Tiro, se fué de Sidón hacia el mar de Galilea, atravesando el territorio de Decápoli. Y presentáronle un hombre sordo y mudo, suplicándole que pudiese sobre él su mano. Y apartándose Jesús de la gente, le metió los dedos en las orejas, y con la saliva le tocó la lengua: y alzando los ojos al Cielo, arrojó un suspiro, y dijo: Efieta, que quiere decir: Abrios. Y al momento se le abrieron los oídos, y se le soltó el impedimento de la lengua, y hablaba claramente. Y mandóles que no lo dijeran a nadie. Pero cuanto más se lo mandaba, con tanto mayor empeño lo publicaban, y tanto más crecía su admiración, y decían: Todo lo ha hecho

bien: Él ha hecho oír a los sordos y hablar a los mudos.»

ORACION

Omnipotente y sempiterno Dios, que con la abundancia de vuestra piedad colmáis los deseos y excedéis a los merecimientos de los que os invocan, derramad sobre nosotros vuestra misericordia: para que perdonéis las faltas que agravan nuestra conciencia, y nos concedáis además los dones que no osamos pedir. Por nuestro Señor Jesucristo, etc.

Aviso importante

Necesítase un socio que disponga de mil a tres mil colones para comprar manteca y cerdos gordos; maíz, arroz y frijoles ahora en cosecha que es barato.
Informes los dará don L. M. Leal en Santa Cruz de Guanacaste.

LA BEGONIA

BARBERIA de Pedro Vilchez é Hijo

Establecida en la casa de doña Josefa S. v. de Madrial, lado Norte de la tienda Benavides y frente a la de don Ramón Solera y Hno.— Cuenta con personal de barberos competente. Aseo buen trato y prontitud.

Heredia, Julio de 1917.

Tienda de José Ramón Solera y Hno.

Surtido completo de mercaderías para todos los gustos y al alcance de todos los gustos y al alcance de todos los bolsillos. Depósito de sedería, casimires géneros de todas clases y calzado.

Suscribese a **EL LABARO**
25 céntimos mensuales.

Nuevas orientaciones

Estamos en época de catástrofes.

El cataclismo de la guerra universal, que hasta hace poco era casi la única preocupación de los espíritus, cede su puesto a algo que nos afecta más de cerca: el desastre nacional.

Un país que no hace todavía cincuenta años pagaba con holgura los gastos de su administración pública y aun tenía un sobrante para acometer empresas de relativa magnitud, hoy se encuentra sin rentas para saldar su presupuesto y con una deuda encima de cuarenta y cinco millones que día por día crece más y más.

Un pequeño estado que en 1856 pudo acometer la empresa heroica de expulsar al filibustero y defender la independencia del suelo centro-americano, tiembla hoy descorazonado porque Mr. Wilson se niega a reconocer su gobierno.

Un pueblo de agricultores que antes producía lo necesario para su alimentación, hoy tiene que importar todo su trigo y gran parte de sus artículos alimenticios.

Las minas que antes producían su oro para los nacionales, hoy lo producen para el extranjero.

Contrajimos una gran deuda para hacer un ferrocarril que pudo haberse hecho con nuestros propios recursos; y efectivamente con ellos se construyó la mayor parte de esa obra; y cuando estaba casi concluida se la entregamos al extranjero.

¡Y se la quedamos debiendo!

Y al extranjero le entregamos de balde lo mejor de nuestros terrenos habitados por esa vía.

No hace cincuenta años era casi desconocida la contribución urbana: las municipalidades pagaban la policía y parte por lo menos de los gastos de enseñanza: los de las cárceles y la alimentación de los presos; no tenían deudas, y al contrario poseían fondos propios con los cuales atendían a todos esos gastos y a otros que hoy hace el Estado.

Actualmente la residencia en ciertas capitales de provincia y de algunas cabeceras de cantón se ha hecho casi imposible porque la carga de los impuestos locales es abrumadora; y sin embargo de no hacer ninguno de los gastos antes citados, las municipalidades están todas empujadas.

También los tributos nacionales se han duplicado y cuadruplicado sobre los que se pagaban cuando el Estado atribuía con holgura sus gastos para los cuales ahora no tiene ni lo necesario.

No podemos incurrir en la necedad de hacer responsable de estos desastres al actual gobierno.

Ni tampoco hemos de incurrir en la adulación de eximirlo por completo de responsabilidad.

Desde muy atrás vienen los errores y faltas de nuestros hombres de estado que nos han conducido a donde estamos.

Pero tampoco hemos de incurrir en la injusticia de atribuir el total de la culpa a los gobiernos.

En esto como en muchas cosas podemos repetir lo que Lista dijo de la muerte del Redentor:

«Todos en él pusisteis vuestras manos»

Y todos tenemos en esto nuestra parte de responsabilidad: los malos por su obra corruptora; los flacos por su fragilidad; los buenos por su apatía.

En presencia de las grandes catástrofes de la vida; cuando un negocio quiebra, cuando una familia se arruina, viene siempre, después del estupor, la reflexión: tras esta el examen de conciencia.

A esa reflexión, a ese examen de las causas de nuestros males invitamos a que entren con nosotros todos nuestros lectores: eso puede que sea más eficaz que pararse en una esquina a hablar contra el Gobierno o a lamentarse de la mala situación.

C. Y. M.

Sección Recreativa

Palique

El último infusorio

Haga usted el favor de escucharme dos palabras, siquiera dos palabras....

He leído en grandes autores ascéticos y naturalistas, que el hombre por naturaleza es malo; que el hombre, si careciera de educación, instrucción y otros utensilios, que el mismo hombre se ha inventado para su recreo, sería el animal más feroz y peligroso de toda la creación.

Que me perdonen todos los ascéticos, naturalistas, místicos y antropólogos de ambos hemisferios.

Yo reto a Aristóteles, al P. Faber, a Plinio, al P. Nieremberg, a Buffon y hasta a Valmont de Bomare, para que me digan: ¿qué animal, por animal que sea, es más infeliz, inofensivo y cuadrúpedo que el hombre?

Juzgando por los signos exteriores, y por los síntomas que tiene el animal; y si de sus actos hemos de deducir alguna consecuencia, nos encontraremos que el hombre será un animal, si se quiere, algo feroz y travieso, pero bobo, moralmente ansioso, en una palabra, el último infusorio de la tierra.

Y no se me diga que la superioridad del hombre sobre los demás animales estriba en la inteligencia y en el uso de la palabra; porque yo que tengo más de natural que de naturalista, y más de epicúreo que de austero, precisamente en esta distinción hago recaer la inferioridad del hombre a todos los demás animales.

A la prueba me remito: La inteligencia ha obligado a los hombres a reunirse

fraternalmente en sociedad, en pueblo, en nación para devorarnos los unos a los otros; por esta misma inteligencia necesitamos que la mitad de esta nación, (Presidente, Ministros, Senado, Congreso, Poder Judicial, Poder policiaco, Poder militar, Poder rural, Poder espionage y otros mil poderes ocultos) se dedique constantemente a labrar la felicidad de la otra mitad por medio de presidios, cárceles, cepos, destierros, códigos, castigos, multas y contribuciones, sin contar las serenatas flammónicas con que debe premiarse y hacer la vida feliz a la primera mitad por su vasta ilustración y su extensa gramática parda. Esto presentado en croquis.

El hombre, por tanto, necesita otro hombre o varios para que lo manden; necesita un consistorio, que lo llaman congreso (mejor lo llaman con-grasa) que se dedique a formular el programa para el bien vivir del hombre, sin que hasta la fecha, hayan encontrado los tales consistorios, la ley de la felicidad; necesita una Academia o un Ateneo que le indique los términos precisos para hablar correctamente y ponerse los pantalones con cultiura y decencia; necesita un número infinito de sabios que escriban libros, y le enseñe el uno que sus progenitores fueron monos; el otro que $A + B$ es igual a Z ; aquel, que las ideas innatas existen en sí y por sí dentro del ser real y absoluto; éste, que con una máquina neumática de tales y cuales dimensiones podría extraerse el aire de la luna, y otras necesidades importantísimas tan sólo para la felicidad del hombre.

Contemplemos ahora a los otros animales superiores. Aquí tenemos al tigre, sin presidente, ni ministros, ni congreso, ni sabios, ni policía, presénteles usted un venado, y verá cómo se arroja sobre él con aquella seguridad que requiere una necesidad positiva, que estaba por satisfacer. Presénteles usted nuestra Constitución, muy superior a la de Bolívar, en la cual, antes de que pasara por el tamiz de nuestros dultres legisladores, laboraron grandes ingenios y superlativas inteligencias; enséñele nuestra Constitución flamantemente encuadrada y hablele de felicidad, d' orden, d' progreso, d' bienestar, d' civilización y otras monsergas, pero procure apartarse algún tanto, no sea que si lo entiende bien, le prueben sus garras y sus dientes, que su única felicidad consiste en zampárselo enterito, dejando tan solo el libraco constitucional como residuo poco asimilable.

Tanto en el tigre como en cualquier otro animal todo es positivo y racional. La hembra no es infiel al macho, porque como no tienen Ateneo, se entienden; el león no engaña al conejo, porque, por la misma razón, el segundo huye del primero. Entre ellos no se conoce el robo, la mentira, la traición, el asesinato, la infidelidad y otros excesos que hemos inventado los hombres, no para evitarlos, sino para castigar los grandes ladrones, a los rateros, los grandes traidores de la Patria, a los simples murmuradores y sic de céteris.

El noble bruto domina todos los bosques y las montañas, cuando no perturba su tranquilidad el bruto racional, duerme tranquilamente las horas del día y de la noche que se le antojan; y al levantarse, contempla extendida su opípara mesa hasta el confín de la campiña. No es perseguido por conspirador, ni desterrado por revolucionario, ni encerrado por sospechoso, ni interrumpido por el histrionismo, ni celado por los galgos políticos. No recibe cédulas de citación, ni recibos de contribuciones, ni periódicos sensacionales que le perturben la digestión y el sueño. Es el rey y el vasallo de su nación y la inquietud es para él un fantasma desconocido.

El bruto no se deja degollar porque le mande este o aquel; afición que nunca le podido entender, propia tan solo del bruto racional. El bruto es siempre aristócrata, rico, de gran opulencia; nunca, como el hombre, habla de alta cuna, que quiere decir... (o mejor no sé lo que quiere decir); el bruto no necesita que le diga un orador cómo ha de ser feliz; en una palabra, los irracionales no pueden engañar ni ser engañados; no creen ni son creídos.

En cambio el hombre, ¡oh Cristo mío! qué holotote y qué bruto está hecho!. El habla, y lo peor que también escucha; no duerme esperando una condecoración o un destino; el hombre cree, y por su desgracia, cree todo lo que no debe creer. Trabaja media humanidad para que coma y se divierta la otra media; y así van alternando. Dile al hombre que es un talento y será tu amigo; dile que deses tu felicidad y te dirá: mándame, serás tu siervo.

¿Y es malo el hombre?

¿Qué manada de tigres o de lobos se contenta con una constitución o con un manifiesto?

Decidle a los osos que se acabaron ya el hambre y la miseria...

—Bueno, darán, bueno!, venga carne y no palabras.

Reunido en un teatro o en un congreso, (que viene a ser lo mismo) a los animales superiores posibles y decidles: «Ciudadanos: la hidra de la discordia yace derribada con mano fuerte, el orden en adelante será la base del edificio social, ya asoma la aurora de la justicia por no sé que horizonte, el iris de paz luce después de la tormenta, la legalidad será el fundamento.....»

—Carne, carne, gritarán, unos; zacate, frutas, gritarán otros.

¿Le habláis al hombre de justicia, legalidad, ilustración, libertad y otras parvasitas?

Enseguida vereis a los pueblos cantar himnos, palmotear, hacer locuras o discursos y versos (que viene a dar lo mismo) levantar arcos, poner inscripciones, inaugurar estatuas.

Tal es la historia del hombre... palabras, ruido, confusión, infelicidad, pobreza de espíritu.

Bienaventurados los que carecen de inteligencia, porque ellos no hablan!

Bienaventurados los que no hablan, porque ellos se entienden!

Bienaventurado el día en que, reunidos todos los animales superiores en la Sabana, coloquen en una lápida esta inscripción:

«Aquí yace el último infusorio».

PICAPOSTE

Revista de la Prensa

Cables y Noticias

Jueves 2.—El Gbno. ruso se esfuerza en combatir el estado anárquico del país.—Capreton y sus subalternos continúan muy festejados en Buenos Aires.—Romanones se propone formar un partido intervencionista en España.—Los anglo-franceses han iniciado una nueva ofensiva.—Mr. Valentine ha fracasado en sus gestiones para obtener una concesión petrolera en Nicaragua.

Viernes 3.—Cuba entrega a Estados Unidos 5 barcos alemanes que embargó en sus puertos.—En los días 28 y 29 de Agosto se reunirá en Londres la conferencia interalada, y el 16 de Septiembre la internacional de Estocolmo: así lo han acordado las delegaciones del partido socialista y obrero.—El Gbno. brasileño ha resuelto incorporar a la flota los barcos alemanes *Posen* y *Alrich*.—El Ejecutivo decreta la creación de un Gabinete Nacional de Identificaciones, con asiento en S. José y jurisdicción en todo el territorio, y da forma legal al Cuerpo de Detectives, como parte integrante de la policía de Orden y Seguridad.

Sábado 4.—Se está librando la batalla de Flandes, que es una de las más grandes de la guerra actual.—Las tropas de Haig, con la cooperación de los franceses, penetraron tres millas en las líneas enemigas, capturando unos 5,000 prisioneros.—La colecta ordenada por el Ilmo. Sr. Obispo en favor de los damnificados del Salvador ha producido un total de \$3220.45

Domingo 5.—En Estados Unidos se ha prohibido la exportación del hierro y del acero.—Italia solicita con urgencia la ayuda de los Estados Unidos: necesita materiales y dinero, y cuatro millones de hombres para romper el frente del Oeste.—Continúa la batalla de Flandes.—Siguen los rumores de un arreglo de paz.—El Kaiser llama a sus generales a un Consejo de guerra en Bruselas.—El Gobierno se dirige oficialmente a los demás de Centro América, invitándolos a congregar en una Conferencia en que se trate de la renovación de los pactos suscritos en Washington en 1907 y de mantener la Corte de Justicia Centroamericana.—Se hará una nueva emisión de sellos de correo, y se aumentarán en un ciento por ciento las tarifas de correos y telégrafos.—Antes de ocho días no circulará la nueva moneda fraccionaria.

Martes 7.—Los austro-alemanes han ocupado Czernowitz.—Atenas está en estado de sitio.—El Kaiser y Mackensen entraron triunfalmente en Tarnopol.—Ayer circuló una hoja suelta firmada por Dn. Alfredo Quirós: la policía la mandó recoger.

Miércoles 8.—Se ha verificado la coronación del nuevo Rey de Grecia.—Comunican de Berlín que ha dimitido el Gabinete.—En Managua existen diferencias muy hondas y muy serias entre el pueblo y la tropa norteamericana.—El Sr. Cura de Puntarenas anuncia que las grandes festividades religiosas en honor de la Virgen del Mar se celebrarán el 9 de Septiembre entrante.

Jorge y Rafael Herrera, Abogados y Notarios. — 50 varas al Oeste del Parque Central, San José.

Sección Apologética

La moderna filantropía

Ya sabe ahora todo el mundo que la filantropía es la falsa moneda de la caridad: con todo no será por demás mostrarla así tan fea como es, para que se confundan de nuevo los que en mala hora la inventaron y se avergüencen de ella los que pretenden todavía ocultar debajo de su nombre la más infame codicia y el más torpe egoísmo.

Los alardes de amor a la humanidad, que hacen muchos filántropos, nos autorizan para examinarlos de caridad, y hacerles las siguientes preguntas, que en otro caso podrían parecer intempestivas: ¿Qué obras de beneficencia y misericordia habéis hecho en bien de los pobres y desgraciados? ¿Cuántas veces os han visto por los dormitorios del hospital para consolar y servir a los enfermos? ¿Cuántas horas habéis gastado en los Asilos de Beneficencia, regalando con las delicias de vuestra caridad a los huérfanos y desvalidos? ¿Cuántas visitas habéis hecho a las cárceles para mostrar vuestras entrañas de compasión a los infelices presos? ¿Os habéis llegado alguna vez al lecho de algún apestado o colérico? ¿Os pasó jamás por el pensamiento el consagrar vuestra salud y vida a la asistencia de los incurables, paralíticos, leprosos o dementes? ¿Habéis probado siquiera, si sabiais alegrar con vuestras dulces y cariñosas reflexiones el corazón del anciano afligido y de la viuda desolada? ¿Habéis sido vosotros manos y pies del tullido e imposibilitado, ayudándole a vestirse y desnudarse, y poniéndole el alimento en la boca? ¿Cuántas noches desveladas habéis pasado a la cabecera de los moribundos? ¿Os conocen al menos los pobres de las miserables habitaciones del arrabal? ¿Os han bendecido muchas veces las familias menesterosas y faltas de todo humano auxilio y consuelo? En fin: ¿Cuántas lágrimas habéis enjugado? ¿Cuántas miserias habéis remediado en este mundo?

Ridículas, decíamos, e impertinentes, fueran sin duda semejantes preguntas, si no se hicieran para humillar la petulancia de nuestros filántropos: porque ¿quién no ve que no sirven ellos para nada de todo eso? ¿Quién no comprende que ni tienen el amor ni compasión que en todos estos casos es menester, ni la gracia para ejercitar tan necesarios oficios de caridad, ni aún las palabras de consuelo y esperanza que se requieren para volver la vida a los corazones aniquilados por la miseria y el sufrimiento?

Nadie, pues, debe maravillarse de que esos nuevos amigos de la humanidad, dejen siempre desamparados a todos los que más padecen en este mundo, de que nunca se vean en los hospitales, en las cárceles, en los asilos de huérfanos, en las casas de los pobres; y de que huyan con asco y repugnancia invencible de todos estos sitios, por no ver siquiera

una lágrima, ni oír un suspiro, ni presenciar un espectáculo de dolor y de miseria.

Fácil es amar a los prójimos en esas fiestas y regocijos modernos, que la filantropía ha inventado en beneficio de los pobres: fácil es al epulón del siglo diez y nueve, arrellanado en su butaca, ante un espléndido banquete de caridad, pronunciar cuatro frases ampulosas en pro de la humanidad doliente: fácil es a una señorita condesa, vestirse hasta de Hermana de Caridad para dirigir el programa del magnífico baile celebrado en favor de las víctimas de la inundación o del terremoto: fácil es también alegrarse con el mismo fin, en una corrida de toros, en que han de funcionar, nada menos que Lagartijo, Currito, Cara-ancha y toda la plana mayor del toreo. Pero, levante aquí su voz severa el sentido común, donde quiera que se halle, y diga, si esto es compadecerse, o es burlarse y mofarse de las miserias y de las lágrimas: hable la experiencia, y publique los desengaños—harto frecuentes, que sacan los desgraciados de semejantes farsas, sacrilegamente veladas con el manto de la caridad: hable también la justicia, y diga lo que suele quedar del dinero de los pobres, después del tumultuoso regocijo y después de las filtraciones e irregularidades, por que suele pasar, antes de llegar a las manos de los infelices. Han celebrado los filántropos sus fiestas de caridad, se han divertido mucho, han reído mucho; y los pobres se han hartado de llorar, y ahora se han de hartar de padecer, sin más remedio.

Tal suele ser el triste resultado de la caridad filantrópica. Eso, dirás tú, es una brutalidad: eso es inexplicable. No, no es inexplicable: la explicación es más sencilla de lo que a primera vista parece. Diciendo que la filantropía es una falsa moneda, acuñada por el egoísmo, y dorada con un matiz de caridad, queda explicado todo. En efecto: dos son los medios, con que naturalmente se manifiesta el amor y compasión con los que padecen: las lágrimas y la limosna. En lo que toca a las lágrimas es cosa bien manifiesta, que esos nuevos amigos de la humanidad no saben llorar con los que lloran: pues cuando sus hermanos rompen las peñas con sus gemidos y luchan con todos los horrores de la muerte, ellos dan en reír y bailar y deshacerse en alegres fiestas, y solemnizar las angustias del prójimo con espléndidas manifestaciones de fausto y de lujo. En orden a la limosna, ya sabemos también lo que pasa: si para socorrer a los pobres en sus extremas necesidades han de sacar del bolsillo cuatro duros, eso ha de ser, con la condición de que primero han de disfrutar ellos, que los pobres, de esta misma limosna, y han de gastar en sus placeres y diversiones la mayor parte del socorro que esperan con ansia los infelices. En una palabra: es tan poca su caridad, que ni aún les basta para hacer bien hecha una limosna: pues cuando la hacen, principalmen-

te se la hacen a sí mismos, identificando extrañamente la caridad con su propio egoísmo y con su desapoderada sed de placeres mundales.

Dime pues ahora, amigo, ¿qué tal te parece esa moderna caridad, que ni sabe entristecerse de los males del prójimo, ni sabe hacer una limosna sin recompensarse antes por ella en algún teatro, sarao o banquete? Si para hacer alguna obra de misericordia en algunas solemnísimas calamidades, tiene necesidad d' semejantes estímulos y alicientes, ¿qué puede esperarse de ella en las ordinarias miserias y trabajos que pasan los pobres? ¿Crees tú que esta raza filantrópica acometerá jamás alguna de esas grandiosas empresas, que tan gloriosamente llevó a cabo la caridad cristiana? ¿Crees tú que facilitarán o digo con sus sacrificios personales, pero ni aún con los recursos de su hacienda, la reducción y civilización de algún pueblo salvaje? ¿Crees que levantarán y sustentarán con sus rentas nuevos establecimientos de beneficencia? ¿Qu sacarán de las angustias del hambre y de la estrechez de la miseria a tantas familias menesterosas y obreros enfermos o sin trabajo, que ni tienen cama en que descansar, ni vestido con que cubrirse, ni un pedazo de pan que llevarse a la boca (1)?

Todo eso y mucho más debieran hacer, pues por una parte blasonan de amor a la humanidad, y por otra, dado que no tengan verdadero amor, tienen ojos para ver las miserias, y sobrado dinero para remediarlas.

Mas no perdamos el tiempo en sueños y delirios. Buenos están para hacer enormes gastos en favor de los pobres los que apenas tienen lo que desean para sus propios gastos. Si consideras lo que cuestan ciertos bailes, banquetes y fiestas de lujo; si añades a esto lo que se consume en modas y caprichos, en coches y caballos, en viajes y veraneos, y cien mil otras menudencias, hallarás que no mienten, sino que hablan verdad, cuando dicen: que siempre les falta mucho más de lo que tienen.

(1) Cuando Francia no tenía más que 20 millones de habitantes, abría a los pobres 10,000 casas de beneficencia; ahora que tiene 10 millones más de habitantes sólo cuenta con 1,800 asilos de caridad.

Los pormenores que publica la prensa de París durante los estragos de la epidemia hacen derramar lágrimas. El Dr. Desprez, célebre médico, consejero municipal, diputado republicano y libre-pensador, puso algunos de relieve en una sesión del Consejo municipal, donde movido de un sentimiento de natural honradez y autorizado por su competencia profesional, hizo públicamente las siguientes declaraciones:

1.º Desde que se hizo láico el servicio de los hospitales, los enfermos están como abandonados; la alimentación es de peor calidad, y los sirvientes de los que yacen en el lecho del dolor se entregan a una culpable negligencia.

2.º En el hospital llamado de la Caridad los enfermos han pasado 18 meses sin probar gallina; se les priva también de manteca, de huevos y legumbres tiernas.

3.º Por cada Hermana religiosa que cobra-

ba 200 francos al año, han sido menester nada menos que tres enfermeros láicos que cuestan 2,100 francos.

4.º En la casa Dubois, no se ve más que una tercera parte del número de enfermos que antes había, cuando estaba tan acreditada y floreciente bajo la dirección de las Hermanas. Desde la instalación del servicio láico llega a tal punto el desconcierto y la codicia de los enfermeros, que no proporcionan el debido socorro sino a merced de las propinas que les dan los mismos enfermos.

5.º Antes de la secularización en 1881 los gastos de la Asistencia pública no llegaban a 27 millones: hoy suben a la exorbitante suma de casi 35 millones. (*Semana Católica* 9 de Febrero de 1890.)

ACTUALIDADES

El gran error de Francia

La decisiva y fecunda escuela del dolor sigue produciendo sus admirables frutos en Francia.

Ya la luz de la verdad ilumina inteligencias sumidas antes en las tinieblas, y los problemas que antes parecían insolubles, se presentan ahora fáciles, claros y factibles.

Ya Deschanel, el presidente de la Cámara, se atreve a invocar la protección de Dios en pleno Parlamento, sin que nadie proteste y sin que el jacobinismo se escandalice.

Ya el propio Joffre, al saludar a las mujeres americanas no tiene inconveniente en decir pública y solemnemente que las mujeres francesas rogaban también con las de América *para obtener de Dios la victoria*.

Es curioso el cambio. Antes había miedo de nombrar a Dios públicamente; antes se quería borrar de la vida pública todo lo que directa o indirectamente pudiera recordar a Dios; ahora se acude a él, se le invoca, y se quiere que el nombre del Señor ocupe en la vida nacional el puesto que ocupó en mejores tiempos en la tierra de San Luis y de Juana de Arco.

Uno de los rasgos más significativos de este estado de opinión es la insistencia con que se habla de reanudar las relaciones diplomáticas entre el Vaticano y el gobierno francés.

Briand, antes de abandonar el poder en la última crisis, no ocultó a sus amigos que una de las razones que le inducía a ello era la falsa situación en que el gobierno se hallaba con respecto a la Santa Sede. Deploró que él no hubiera podido ser el autor de la reconciliación; pero añadió que se hallaba dispuesto a allanar el camino a quien tuviera la fortuna de intentar la concordia, que era en este momento una verdadera necesidad internacional.

El *Diario de los Debates*, tan caracterizado por su ministerialismo, ha iniciado una campaña en pro del restablecimiento de relaciones entre la Santa Sede y el Estado francés.

Un diputado de gran influencia en la mayoría radical, Lázaro Weiller, es el que, bajo su firma, ha emprendido la campaña desde las columnas de dicho periódico.

Comienza el Sr. Weiller sus artículos afirmando que después de un largo viaje por el extranjero, y luego de recoger las impresiones que dominan en todos los grandes centros políticos de Europa, ha sacado la convicción de que el gran error de Francia ha consistido precisamente en permanecer ausente en los centros en donde se están elaborando actualmente todas las concepciones políticas. Este error lo ha pagado bien caro Francia, y lo pagará más todavía si persiste en él cuando se abran los largos y complejos tratados que han de preceder al restablecimiento del equilibrio europeo.

Confiesa Weiller que la ausencia del Vaticano ha sido para Francia en estos tres últimos años una causa de positiva inferioridad. Francia ha debido siempre y en todas partes dirigir directamente, y no por delegación, sus propios asuntos.

Y precisamente en Roma es en donde ha causado mayores y más funestas consecuencias la ausencia de la diplomacia francesa.

Hace notar el articulista que, quieran o no quieran los jacobinos, el poder espiritual de Roma tiene hoy una fuerza incalculable, y desconocerlo, empeñarse en negar que ese poder existe, es una locura que sólo puede caber en espíritus dominados por el sectarismo y la pasión de partido.

Cuantos problemas se van a plantear relacionados con la transformación de Rusia, los conflictos de influencia que surgirán en Siria y Palestina, donde tantos intereses tiene Francia, están estrechamente ligados con la Santa Sede.

¿Por qué Francia se ha de empeñar en seguir negando la existencia de un poder que tanta influencia ejerce y ha de ejercer sobre los más importantes problemas nacionales?

Refuta Weiller con poderosos argumentos cuantas objeciones pudieran hacerse de carácter político. Se ha pretendido poner como obstáculo la alianza de Francia con Italia. Se ha pretendido demostrar que se haría una ofensa a la nación aliada enviando un embajador cerca de la potencia espiritual que trata de excomulgado al gobierno italiano.

Es verdaderamente ridículo este argumento. En los días de mayor auge de la Tríplice, Alemania no conoció esos escrúpulos, y el emperador Guillermo no tuvo inconveniente en visitar al Papa oficialmente y seguido de su guardia, sin que por esto se entendiera que había causado el más leve agravio sus aliados de entonces, los italianos.

Por lo demás, actualmente Inglaterra, aliada de Italia, no ha vacilado, después de la guerra, en reforzar su representación en el Vaticano.

«Hacia cualquier punto del horizonte que me vuelva—afirma terminantemente Weiller—no veo más que ventajas para Francia de reanudar sus relaciones políticas con la Santa Sede.»

Estas palabras de un diputado influyente en la mayoría radical, que en otro tiempo hubieran levantado una tem-

pestad de protestas entre los elementos radicales, han sonado hoy en los centros parlamentarios como si fuera el eco de la opinión general.

Y no es sólo la razón de interés político la que acoge favorablemente este criterio. Hay otra causa más profunda, de carácter moral, la que ha hecho cambiar la opinión, la que ha logrado que Deschanel invoque el nombre de Dios en plena Cámara y Joffre hable de Dios también a la mujeres americanas. Esta causa, que tiene sus raíces en las misteriosas fuentes del dolor, brota al exterior en espléndidas manifestaciones de renacimiento cristiano.

L.

Misa de Requiem

Se celebrará en sufragio del alma de doña Toribia G. v. de Salazar, a las seis y media a. m. en la Capilla del Seminario, el lunes 13 de agosto, primer aniversario de su muerte.

Sus hijos encarecen la asistencia de los parientes y amigos de quienes quedarán agradecidos eternamente.

El Ilmo. y Revmo. Sr. Obispo concede 50 días de Indulgencia a los que asistan.

Ecos del mundo católico

Los periódicos de Dublín publican una comunicación oficial del Consejo de Estado polaco, referente a la convocatoria respectiva para un regente; y hacen resaltar la petición de dicho Consejo de que sea votado, si es posible, un miembro de una dinastía reinante, de *confesión católica* y conocedor del idioma polaco.

Los periódicos de Varsovia comunican que la censura alemana permite los comentarios de la candidatura del archiducque Krestafano.

—En un banquete celebrado recientemente en Madrid M. Bougle, profesor de la Sorbona, ha pronunciado estas palabras:

«Alguien ha dicho que la Francia laica, republicana y socialista, conmovida por los estremecimientos trágicos de la guerra, y purificada por el dolor, se dispone a hacer penitencia, volviendo la espalda a su tradición revolucionaria, renegando de sus audacias de pensamiento, y cayendo de rodillas ante la Basílica del Sagrado Corazón de Jesús.

Pues bien, esta esperanza es absurda, y quien cosa semejante afirme, revela que no conoce al pueblo de las trincheras...»

Estos son los que deshonran a la gran Francia. Claro está que ese hombre no puede representar el espíritu de la grande e infortunada Francia, como otros menos y estóldos liberales no representan tampoco el alma de su nación.

—De los apostólicas Maestras operarias del Ave María hemos recibido copia del pergamino que han enviado a Roma para presentar al Padre Santo el Ramillete

Espiritual que durante el mes de Mayo han reunido en sus casas de Bilbao y Valencia.

Estas admirables educadoras del pueblo, han tenido el delicadísimo acierto de reunir, durante Mayo, flores espirituales de oración, piedad y sacrificio, ofrecidas por las jovencitas y párvulos que ellas educan; han querido que esas almas inocentes secundaran con sus ruegos las intenciones del augusto Vicario de Cristo, y para consuelo del Papa le han presentado lo que cada día de ese mes han ofrecido. De buena gana insertaríamos las listas completas, pero bastarán los totales para edificación de nuestros lectores. Sacrificios, 12.812; Comuniones sacramentales 1.394; Comuniones espirituales 47.256; Misas, 3.111; Rosarios, 9.541; y Ave Marías. 193.877.

—Nuestro colega francés *La Croix*, dice en un artículo: «Con el título de *Movilización espiritual*, un celo párroco ha escrito a sus feligreses una carta pidiendo que entronquen el Sagrado Corazón en las trincheras, para lo cual les ha remitido unas estampas de dicha imagen bendita.

En las cuarenta respuestas que ha recibido, brillan los sentimientos cristianos más acendrados, esperando la salvación del Sagrado Corazón de Jesús.

¡Lástima que detrás de las trincheras los hombres funestos de la nación francesa se dedican a desacralizar y desecristianizar con sus propagandas impías, contra las que protesta el mismo diario!

El Canciller alemán ha dedicado a España en pleno parlamento palabras que merecen agradecimiento por parte de todos los patriotas.

«Pienso especialmente en España, que fiel a sus nobles tradiciones ha seguido una política de neutralidad digna, a pesar de todas las influencias (*aplautos*) Reconocemos con agradecimiento esta actitud, (*aplautos*) y sólo deseamos que el pueblo español recoja los frutos de su política independiente y firme, en la forma de un desarrollo de su poderío y de su florecimiento» (*aplautos*)

—En París, en la gran basílica de Montmartre, y bajo la presidencia del cardenal arzobispo Mons. Amette, se ha celebrado la emocionante y solemnísimas ceremonia de la consagración de los soldados católicos de todos los ejércitos aliados al divino Corazón de Jesús.

La inmensa nave de la basílica era insuficiente para contener a la muchedumbre de soldados allí presentes.

En las primeras filas del piadoso concurso hallábanse los miembros del comité del Voto Nacional, entre los que figuraban muchos senadores y diputados.

A la terminación del elocuente sermón pronunciado por el abate Baut, el cardenal Amette, con conmovedora voz, leyó el voto de los obispos franceses y recitó la fórmula de consagración de los soldados.

Luego organizóse una brillantísima procesion al rededor de las naves de la

basílica; y al final, el cardenal Amette, en pie en lo alto de la escalinata central exterior de la misma, dió con el Santísimo la bendición a la ciudad de París.

—*L'Observatore Romano* publica la noticia de que el Interunio de Luxemburgo ha presentado sus credenciales a la gran Duquesa, con lo cual han quedado restablecidas las relaciones entre el pequeño Estado y la Santa Sede, que estaban rotas desde los tiempos del pontificado de León XIII.

—Se ha confirmado que el Kaiser, atendiendo a los bondadosos requerimientos del Romano Pontífice, ha indultado a doce belgas que fueron condenados a la pena de muerte por las autoridades militares alemanas.

Y todavía hay corazones infames que predicán odio al Papa, como los masones en sus últimas asambleas, celebradas en París, Roma y Lisboa.

Sección histórica

Glorias de nuestra raza

La tradición artística.—Código de la Iglesia penetró consu espíritu la literatura, la escultura y la pintura.

Todas las literaturas peninsulares nacen cantando himnos ante el altar de la Virgen, con el *Descenort* de Raimundo Lulio en Cataluña, las *Cantigas* de Alfonso el Sabio en Galicia, la vida de Santa María Egipcíaca y los romances anónimos en Castilla.

Todos nuestros grandes poetas, que no hay necesidad de citar, responden de tal manera al sentimiento católico, q' desde el liviano Arcipreste de Hita, que también pone flores ante la imagen de toda pureza, hasta las *Mujeres del Evangelio*, de Larmig y los *Idilios místicos*, de Verdager, apenas hay un poeta español, aun los escépticos y los ímpios, que en algún momento no haya dejado como un ex-voto y templado por la inspiración religiosa su lira sobre el altar de la Virgen sin mancilla.

Nosotros creamos el teatro popular y teológico de los *autos sacramentales*, y el teatro caballeresco en que el *honor*, aunque exagerado, era al fin, como el *caballero* que lo albergaba, una creación de la Iglesia que ignoró el mundo antiguo, y que va ignorando el moderno en la misma proporción en que se aparta de la Iglesia.

Con la antorcha de su fe ha iluminado España todas las regiones del arte representando la Religión al reproducirse así misma. Y en todas las formas artísticas, en las plásticas y literarias, brillan aquellos dos caracteres que sin la influencia religiosa no estarían siempre asociados cuando las tendencias de otros pueblos tan frecuentemente los disgregan: el *realismo*, fuerte, de trazos vigorosos, que huye de personificar tipos abstractos y el *idealismo*, que suaviza su rigidez con una luz que penetra las

almas y se transparenta en las figuras. Puede decirse que los místicos dan forma real a sus éxtasis y transportes vaciando los más altos conceptos en una prosa que los hace visibles y palpables, y que hasta de los cuadros naturalistas de la novela picaresca, templando su exageración o su crudeza, sale, servido de la sátira, un ideal que está en el alma del autor y de sus obras. Y esos caracteres tan misteriosamente enlazados se manifiestan, con inusitado esplendor, en la escultura y en la pintura, que revelan el alma de España con todo el ardor de una fe que es la clave de esa armonía.

La escultura, con ser una manifestación de nuestro genio, inferior a la pintura, lo manifiesta visiblemente en sus imágenes, por lo general talladas y políferas, de un realismo pudoroso, que oculta el desnudo con la riqueza exuberante de los ropajes y pone en los rostros destellos de vida sobrenatural. Al desarrollarse desde los comienzos de la Edad Moderna, a pesar de tantas escuelas y transformaciones, lleva siempre impreso el sello de la inspiración religiosa. Damián Forment, que une el ocaso del gótico que termina, con la alborada del Renacimiento que empieza, en sus magníficos retablos zaragozanos, como Bartolomé Ordóñez en sus sepulcros de Reyes y Cardenales, preparan la escuela de Alonso Berruguete, que trae de Italia la influencia florentina y la inspiración de Miguel Angel, pero fundida y moldeada en el carácter español, como lo rebela el retablo vallsoletano de San Benito el Real. Y cuando el Renacimiento llega a su segunda fase con Gaspar Beerra y Andrés de Nájera para producir la escultura propiamente clásica y realista, lo mismo en las obras de los españoles, como Jordán y Gregorio Hernández, y en las prodigiosas custodias de Juan de Arfe, que en los artistas italianos atraídos por nuestros reyes dominadores de su patria, la tradición continúa y el Renacimiento español, aceptando la forma clásica y cristianizando y agrandando la idea, se revela en los Leoni y en el admirable Cristo yacente de Juan de Juni. Y el Cristo prodigioso de Martínez Montañés marca el triunfo de la escuela profundamente realista y religiosa, que se prolonga por Alonso Cano, Mora, Pedro de Mená y los Roldán, hasta Francisco Salello, q' en un siglo como el XVIII, de completa decadencia artística, aislado por su fe ardiente en el amor a la pródiga naturaleza de su tierra, realista y místico a un tiempo como la raza española, la lleva a la cumbre de la inspiración en el *Beso de Judas*, que pone frente a frente la traición cobarde y la majestad divina, y en la *Oración en el Huerto*, q' pone en el rostro exangüe del Redentor todos los dolores humanos, y en el del Angel la luz de lo sobrenatural y de las supremas esperanzas.

Nosotros tenemos una pintura que es un reflejo vivo del alma nacional; en ella se expresa de una manera aún más grá-

fica que en la escultura el sentimiento religioso que ha animado nuestro pueblo, y que refleja desde sus albores en las miniaturas de los códices, en los cuadros murales, en las vidrieras de colores, en las tablas y en los trípticos del siglo XY; y cuando llega con el retablo de Zamora, de Fernando Gallegos; y el San Miguel y la Piedad, de Bartolomé Bermejo, recientemente sacado a la luz, a lanzar las últimas llamaradas del amor cristiano de la Edad Media, el sentimiento religioso que la inspira no se apaga, sino que se acrecienta en el siglo XVI, en las imágenes idealistas de Luis Morales el divino, en las austeras de los *Evangelistas* de Francisco Ribalta, en las celestes de San Antonio, San Francisco, Santa Isabel, y en las prodigiosas Concepciones de Murillo, bañadas de una luz que no había sorprendido ningún pincel, porque parece increada; que se revela en los penitentes y en los mártires ensangrentados de Rivera, en el éxtasis y la iluminación interior de los religiosos y los monjes de Zurbarán, y en los gusanos de la corrupción cebándose en las vanidades humanas en el cuadro fúnebre de Valdés Leal.

Y todavía centellará más el sentimiento religioso en el pincel de aquel griego nacido corporalmente en Creta y espiritualmente en España, [que le absorbió en su ser y le infundió su vida hasta el punto de permitirle que se asomase al alma de nuestros místicos para que trasladase al lienzo algo de aquel mundo interior, en aquellas figuras de una prodigiosa realidad, pero idealizada y perdida en un fondo extraño, porque el artista, por una supuesta locura, que quizá fuese la locura de la Cruz, no encontraba colores para reflejar lo sobrenatural que penetra sus figuras y que parece adivinarse detrás de las sombras que las cercan.

Y el genio del realismo, el pintor soberano, el que robó a la naturaleza exterior e interior el secreto de sus relaciones y transportó al lienzo el aire de los campos y la vida humana, llevando a ellos, no las imágenes de las personas, sino las personas mismas, es el que, sintiendo el contacto de su alma con el alma de su pueblo, por una adivinación, tramontando los siglos, puso por encima de los bufones, de los borrachos, de los magnates, de las princesas y de los reyes de sus cuadros, donde quizá ensayaba el color y el esfuerzo, el Cristo portentoso que parece una instantánea recogida por el genio y el amor arrojados en la cumbre del Calvario, no cuando el Redentor agoniza, porque la piedad se turba y el pincel vacila, sino cuando ha pronunciado la última palabra, y ha temblado la tierra, y se ha roto el velo del templo y de la historia, y ha inclinado la divina cabeza para q' la sangre que corre como el dolor santificado por las espinas de su corona caiga mejor sobre los labios de los hombres sedientos de esperanza y de perdón.

VAZQUEZ DE MELLA

Sección de Polémica

Tajos y Mandobles

Una joven después de haber asistido a un baile resuelve envenenarse.—Es un capítulo de novela que publica el único diario sensacional que poseemos, por la gracia del Señor y benevolencia del Ministerio de Hacienda. No hay que admirarse. Aquellos polvos traen esos lodos. Después de un baile, no hay que esperar que se pongan a rezar un rosario ni que madruguen para cumplir sus deberes.

No quiere esto decir que tengan que suicidarse todos los que bailan, no; pero si es una verdad que de un baile se sale por lo menos con el corazón perturbado.

Bien decía el P. Claret:

Jóvenes que vais bailando al infierno vais saltando.

Tampoco el Padre Claret era infalible pero sabía de esas cosas más que los necios padres que llevan a sus hijitas al baile para arrojarlas al arroyo.

Jamás se ha visto que una joven, al salir de recibir los santos Sacramentos, tenga la tentación de suicidarse. En esto estriba la diferencia entre las obras de Dios y las del diablo.

Fué desechado el proyecto para dividir el producto de los turnos, ferias y rifas de educación y caridad, presentado por el diputado Gil Mayorga. Así lo esperábamos. El mismo sentido común indica que las limosnas que los fieles dan para los templos, es su querer que se empleen al efecto, y así sucesivamente.

Yo ya creo que el público no sabe responder a los cantos de la copa de leche y otras copas vergonzantes teosóficas; pero ya irán respondiendo los pueblos a esas filantropías. No hay que precipitarse.

Además que en la actualidad estamos con la sartén en la mano. No hay más que girar contra la fábrica del cuño.

Parece que entre los aliados se hacen gestiones para pedir la paz. La causa de esta última determinación es desconocida, pero yo me atrevo a adivinarla.

El diario de los sucesos nos anuncia que varios costarricenses han solicitado ingresar en el ejército norteamericano, y que algunos de ellos muestran afición por la aviación.

Al saberse esta noticia en Francia probablemente se reunió el Ministerio y acordó pedir la paz cuanto antes por escasez de aeroplanos.

Hace varios días que el único diario que ha triunfado financieramente, nos viene con extensos artículos defendiendo el contrato Quirós—Keit sin que nadie lo haya atacado. Y nos preguntábamos

Ocaso Elegiaco

Ya no alegran mis mañanas los perfumes de las flores ni el cantar de las alondras, ni el zumbido de las abejas; mi jardín está ahora muerto, apagados sus colores, todo envuelto en la patina de las tristes cosas viejas.

Ya no alegran mis mañanas las fragancias de las rosas; ni doradas mariposas liban ya sus dulces mieles; sólo vibran en el aire mis sonatas angustiosas; sólo encuentro en mis panales el sabor de amargas hieles.

Y, al vagar sin rumbo fijo por sus calles solitarias, sólo siento la fragancia de las tristes pasionarias, sólo veo en sus confines vagas sombras fantasmales.

Mas las hebras plateadas de lunáticos claros llenan mi alma de indecibles y simpáticos dulzores mientras se abren los capullos de las rosas otoñales.

E. RICO ARIZA

¿qué pata quebrada tendrá el tal contrato cuando los *macabros* sin ton ni son tanto se apuran en ponerlo en los cuernos de la luna?

Cuando ¡tate! leímos en una lista un número muy simbólico que nos despejó la incógnita:

Mister Keith \$ 200.000,

Ahora ya vale la pena de enterarse del contrato, lo cual que, nos habría pasado por alto.

**

Desearios de proporcionar a las demás naciones algunos trozos de nuestra oratoria parlamentaria, extractamos el discurso del señor Astúa al discutirse el contrato Quirós—Sing.

«Dire' pocas palabras. Es una injusticia que Costa Rica rechace la raza amarilla. Eso no es cristiano (?) Eso es invitar a los Estados Unidos en su lucha con la raza negra. Es evidente que en Europa se haga lucha a la raza mongólica por la civilización.»

Costa Rica deja entrar al negro y hasta el apache pero no al chino.

Hay que acabar con ese prejuicio europeo. Es hasta peligroso en estos momentos. Al japonés ya no se le puede rechazar por que el Japón tiene una poderosa escuadra. Los negros están amparados también por la bandera inglesa o por la americana.

No debemos rechazar a los chinos. En Costa Rica solamente son honrados los chinos (?)

Que son feos, eso no es argumento. Aquí tenemos fodaria gente más fea.

Declaro, pues mi adhesión a ese contrato, rompiendo contra todo prejuicio. Que vengán esos chinos y se queden aquí en el país si quieren.

Sin comentarios.

ANTROPOS

"El Lábaro"

DIRECCION:

Por Correo: San José, Apartado 413.
Por Telégrafo: Director de EL LABARO
Curridabat.

Suscripción mensual \$ 0.25

CARPINTERIA

30 varas al Sur de «El Cometa»
Se hacen trabajos a domicilio.

JOSE SOLANO.

Matemáticas y dogma

2+4=6. Las matemáticas son exactas a fe.

¿Pero ese es un criterio intransigente!

¿No podría talvez ceder la ciencia, haciendo, *verdi gracia*, 2+4=3?

—Ni 3, ni 2, ni 5, ni siquiera 6 menos una décima! . . . Son 6:

¿6 ni menos, ni más! . . . ¿A dónde iríamos si pudiese ceder?

Misterios, dogmas, prácticas, verdades enseñadas al mundo por Aquel

que es la Verdad Suprema, donde toda verdad se encierra, así tienen que ser:

¿queréis que se acomoden y transijan y cambien a merced

de las necias mudanzas de los hombres? ¿Eso no puede nunca suceder!

En la pura doctrina revelada, como en la fórmula x, h o b,

la verdad ha nacido intransigente; 2+4=6!

LUIS RAM DE VIU.

Variedades

La juventud católica en la acción

En medio de la general indiferencia que todo lo invade, consuela muchísimo contemplar, principalmente en las grandes urbes, esas falanges numerosas y brillantísimas de jóvenes decididos y entusiastas, que no contentos con hacer vida del todo cristiana, y que no satisfechos de cultivar y nutrir su inteligencia en la Verdad Suprema, se lanzan a todas horas y día tras día al apostolado social. Si damos una mirada a todas las grandes instituciones sociales, en todas veremos a la cabeza a la simpática juventud. Son jóvenes en gran número los que catequizar a los niños en los patronatos y centros católicos; son muchos

los jóvenes que visitan y consuelan a los enfermos en los hospitales; son jóvenes principalmente los que adoctrinan a los presos en sus cárceles; son jóvenes los que recorren pueblos y ciudades, dando en sus centros y patronatos parroquiales conferencias elocuentísimas; jóvenes preclaros los que escriben esos vibrantes artículos cuya eficacia benéfica consiste en arrojar de los hogares la mala prensa, dejando en su lugar la católica. Semejante hermoso cuadro nos manifiesta a los católicos lo que es y puede la juventud fiel a las doctrinas de la Iglesia. Constituye un poderoso elemento para la acción católica.

La juventud naturalmente es buena y noble en sus aspiraciones e impulsos. Si se pierde, si en partese extravía, es debido por regla general a la falta de dirección y de consejeros leales o a la influencia que en ellos hayan podido ejercer los enemigos de Dios. La juventud bien dirigida es gloria para la Iglesia y esperanza para la patria. ¡Cuánta responsabilidad pesa y qué estrecha cuenta no darán a Dios los padres y todos aquellos que en vez de educar e instruir a la juventud en la Verdad y en el Bien la abandonan, aquellos que la pervierten, aquellos que la desmorazan!

La juventud intelectual, principalmente, ha de actuar en la acción católica. Jóvenes ¿léis estas mal hilvanadas líneas, de cualquiera clase y condición que seáis, si en vosotros brilla con fulgores clarísimos la inteligencia, recordad que sobre vosotros pesa un sacratísimo deber. Dios os ha dotado de entendimiento superior para que mediante él alumbréis y guíeis a los demás. Grabad profundamente en vuestra alma las siguientes hermosas palabras de Monseñor Baunar a la juventud de la Universidad Católica de Lille: «No ovidéis, que no soís hombres de ciencia sino para hacer más y mejores hombres de bien que otros... al llegar a las cumbres de la posición social, no olvidéis que sólo ha de ser para alargar la mano a los que se hallan abajo, para elevarlos hasta vosotros, y por vosotros, hasta Dios. Si el sol está alto, es para alumbrarnos. Si las montañas son altas, es para que viertan sus fuentes y rieguen la llanura. Pues bien: hay debajo de vosotros abismos tenebrosos que deberéis iluminar; hay debajo de vosotros y en torno vuestro desiertos desecados, áridos y sedientos que debéis humedecer... Detrás de vosotros hay millares y millares de hermanos vuestros que, no poseyendo ni el saber, ni el tiempo, ni la influencia de que disponéis, esperan de vosotros una dirección tal, que de ella depende la victoria o la derrota en la gran batalla moral de que sois jefes.»

Transcritas las anteriores palabras, nada más hemos de añadir por nuestra cuenta. Medítelas profundamente nuestra juventud católica; léanlas con atención saludable nuestros jóvenes intelectuales, y después de considerarlas bien,

procedan en consecuencia, con arreglo a los dictados de su corazón.

¡Si los jóvenes católicos cumplen con su deber, la juventud en masa y consiguientemente la sociedad a no tardar serán católicas!

¡Haga el Altísimo que tan hermoso ideal sea en breve preciosa realidad!

FRANCISCO NABOT Y TOMAS,
(Profesor de la Universidad de Barcelona)

Canjes

Suplicamos a todos tengan la bondad de dirigirlos a San José, apartado 413.

NOTAS GENERALES

El domingo próximo leerá una interesante conferencia en el Centro Católico, nuestro consocio don Federico Jara.

Con este motivo excitamos a todos los socios del Centro para que concurren con puntualidad a las siete de la noche, hora de la sesión.

La distinguida señorita Amira Castro, y las apreciables señoras doña Talía v. de Páez y doña Cristina de Beer rindieron en la semana última con gran brillantez sus exámenes para obtener la primera el título de maestra de religión y las otras dos de cocina.

Las felicitamos cordialmente, haciendo votos porque encuentren nuevos triunfos en la honrosa carrera del magisterio

Celebramos que la Cámara de Diputados haya hecho justicia a la memoria del ilustre patricio don Francisco María Iglesias, y a las virtudes de su distinguida hija, señorita María Joaquina Iglesias, otorgando a ésta una pensión vitalicia de setenta y cinco colones mensuales.

Reciba la señorita Iglesias nuestras sinceras felicitaciones.

El hogar de vuestros distinguidos amigos el Lic. don Victor Trejos y Dña. Delia de Trejos está de plácemes con el arribo de una niña.

Felicitamos a los amigos, y formulamos nuestros votos más fervientes por la felicidad de la pequeña, que no dudamos será heredera de las cristianas virtudes de sus padres.

Leemos en nuestro colega «Nueva Era» con el título de *La Ley del Candado* la siguiente noticia: «Anteayer presentóse en nuestras oficinas un detective, a inquirir, de orden superior, según nos manifestó, los nombres de todos los que trabajan en este diario, tanto en la redacción como en el taller, sin distinción de sexos, haciéndose especificar las funciones que cada cual tiene a su cargo. «Aunque vivimos algo lejos de la Imprenta, creemos que

algo parecido ha pasado con nosotros.

No extrañarán los lectores que en lo sucesivo vean reproducidos en nuestro Semanario todos los artículos de La Información; es el único diario que nos puede y debe servir de modelo para nuestras tareas apostólicas y... para ir tirando sin tropiezo.

Hemos recibido la invitación para un turno que tendrá lugar en el Zapote el domingo 12 de los corrientes. El producto será destinado a cubrir los gastos que ocasionó el pavimento del templo.

Agradecemos la atención y deseamos que el éxito corone los laudables esfuerzos de la Junta Edificadora.

La fiesta de Santo Domingo en la Doloresa resultó espléndida, como era de esperarse.

El panegírico de Fr. Dionisio, magnífico; la música y el canto, artísticos y acomodados a las prescripciones de la Iglesia. Al banquete asistieron el Exmo. Sr. Internuncio, el Ilmo. Sr. Obispo; Mons. Nalio, y varios señores sacerdotes. Nuestras felicitaciones a los P. P. Dominicos de la Doloresa.

En elegante esquila se nos ha participado el próximo matrimonio de don Federico Sauter con la señorita Hilda Fabián.

Agradecemos la fineza, y desde ahora hacemos votos por la felicidad de los futuros esposos.

Correspondencia de EL LABARO

PIEDESDES.—N. Y.: No se le de cuidado; más bien aumentará la suscripción. No vemos por qué hubieran de dar tan mal resultado los trabajos en favor de la Buena Prensa que fué a hacer allí el sacerdote que Ud. dice.

SAN JOSÉ.—J. R.: No nos mande más esa clase de artículos. Está prohibida toda clase de ataques... y mientras ignoremos qué son ataques, tememos que nos ataquen. Escriba sobre el cultivo de las cucurbitáceas, o haga coro al canto de las ocas, y entonces aceptaremos con gusto su valiosa colaboración.

SAN JOAQUIN.—Dr. Croux: Esperaremos hasta el día del juicio por la tarde... Hasta ahora hemos recibido muy poca cosa.

ATENAS.—Raro: Aplíquese la primera parte de lo que le decimos al anterior... y consérvese bien.

S. RAMÓN.—L. S.: Esperamos que ya habrá recibido los ejemplares que deseaba. No ceje en sus trabajos: Dios se lo pagará.

DINERO RECIBIDO.—De S. Rafael, S. Pedro de Barba, Zapote, S. Juan de Naranjo, S. Antonio, Atenas, S. Pedro de Poás, Sarchi, Puriscal, S. Miguel de Sto. Domingo, S. Joaquín, Tres Ríos, S. Roque de Grecia, S. Juan de S. Ramón, Naranjo.

IMPRENTA Y LIBRERÍA
TREJOS HERMANOS